

Conclusiones

ENCUESTA

49° CONSEJO GENERAL

SOMOS CLASE OBRERA
MANOS A LA OBRA



SOMOS CLASE OBRERA, MANS A OBRA!
LAN MUNDUKO GAZTEOK, JAR GAITEZEN MARTXAN
SOM CLASSE OBRERA, ALÇAT



«Donde hay balcones con ropa tendida, hay clase obrera.» Mons. Algora.

Características de la encuesta realizada

La encuesta se ha realizado únicamente con personas voluntarias que han querido aportar su tiempo, interés y capacidades en recoger el mayor número de encuestas posible.

”

Esta encuesta se realizó en un periodo de cuatro meses, entre noviembre de 2020 y febrero de 2021, a personas jóvenes de entre 14 y 33 años en diferentes comunidades autónomas del territorio español.

El número total de participantes de la encuesta es de 523 personas. Hemos tenido que descartar 86 encuestadas que no han respondido ninguna pregunta.

El número real de participantes en la encuesta es de 437.

49%  28%

El 49% de las encuestadas eran mujeres, el 28% de los encuestados hombres

El 23% no se consideraba ni mujer ni hombre, o prefería no contestar

92%  8%

El 92% de las personas encuestadas tienen la nacionalidad Española.

Con gran participación desde Córdoba, Madrid, Zaragoza, Alicante, Las Palmas, Bizkaia, Sevilla y Ciudad Real.

14años  33años

Solo se recogieron datos de jóvenes entre los 14 y los 33 años.

La media de edad de las encuestadas es muy próxima a los 23 años de edad.

La realización de esta encuesta parte de un Análisis de la Realidad (VER) previo al **49º Consejo General de la JOC** que se llevará a cabo en **Alicante** en diciembre de 2021.

El objetivo es conocer la realidad juvenil en torno a seis dimensiones de la vida que consideramos esenciales para la clase obrera: Estudios, Espiritualidad, Ocio, Participación Social, Sindicalismo y Trabajo.

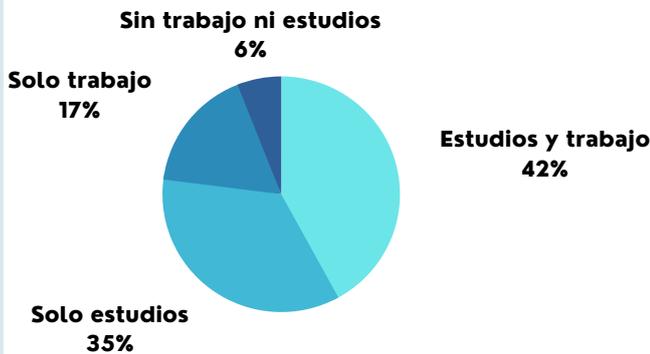


Figura 1

La mayoría de jóvenes a las que se le ha hecho la encuesta lleva de forma simultánea estudios y trabajo (42%). También vemos que son más los que solo estudian (35%) que los que únicamente trabajan (17%). Y muy pocos los que no están trabajando ni estudiando (6%), sin especificar los motivos.

Con estos porcentajes, en los que casi la mitad de las jóvenes encuestadas trabajan y estudian, parece sesgada la visión que se tiene de la juventud a través de los medios, centrada solo en fiestas, consumo e irresponsabilidad.

La Universidad es el ambiente educativo predominante entre las jóvenes encuestadas. El 51% cursa algún grado universitario y el 21% estudios de postgrado (máster, doctorado, etc.). Por otra parte, un 17% realiza Formación Profesional (sobre todo Ciclos Superiores), un 10% en Bachillerato y apenas un 2% E.S.O.

Además, cuando se pregunta qué nivel de estudios quieren llegar a finalizar, un 55% señala que algún tipo de postgrado, un 24% grado y el 11% Formación Profesional.

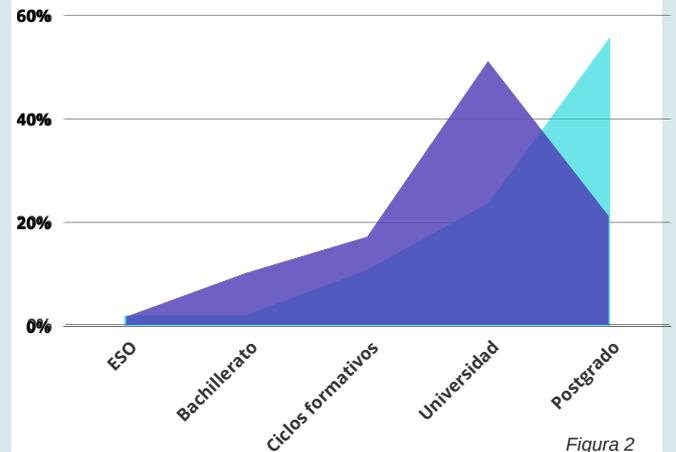


Figura 2

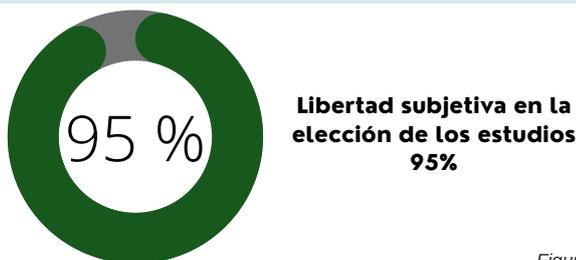


Figura 3

Una gran mayoría (casi el 95%) considera que ha elegido libremente sus estudios y lo hacen con fuertes expectativas respecto a las salidas laborales (nota de 3'61 sobre 5).

Esto contrasta con la realidad, cuando vemos que cuando llegan al mundo laboral, el 44% destaca que sus trabajos no están relacionados con su formación previa.

El 74% ha cursado sus estudios en un centro educativo público. Ya sea por facilidades de movilidad, por imposibilidad de costear otras opciones o por una apuesta por la educación pública. También destaca que más de un 20% ha estudiado en centros concertados religiosos.

Un 50% de quienes terminan sus estudios, recibieron algún tipo de beca o ayuda. La realidad de muchas jóvenes que estudian es que no llegan a cumplir los requisitos mínimos para recibir una beca, ya sea por el umbral de ingresos (que no significa que sean familias adineradas) o porque la nota media no supere los mínimos establecidos.

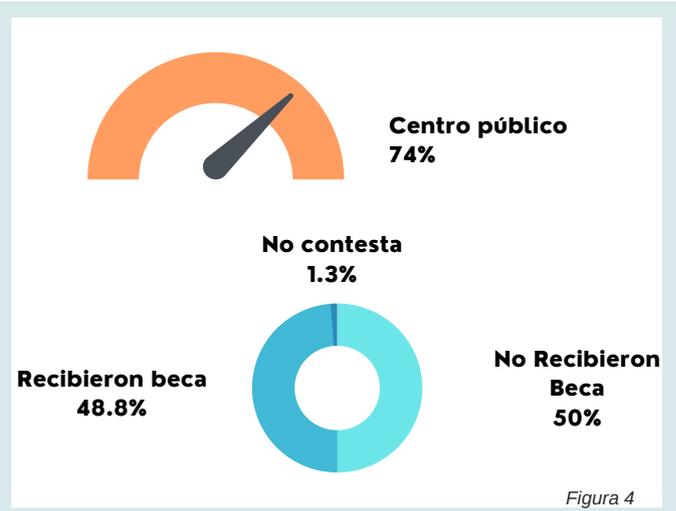


Figura 4



Y entonces... ¿qué?

Una de las conclusiones del informe "JÓVENES ESPAÑOLES 2021. Ser jóvenes en tiempos de pandemia" (Fundación SM) es que **la juventud reconoce el valor de la educación** de manera unánime, y también la importancia de los centros educativos como núcleos de transmisión de valores y conocimiento.

No obstante, cuando hablamos de educación, debemos tener presente que no es algo exclusivo del sistema educativo "formal" o que está solo presente en los planes de estudio. **El concepto de educación abarca mucho más**, y se produce en otros ámbitos fuera de los centros reglados.

Particularmente, hay un elemento de **conexión importante entre familia y educación**. Tanto en el papel que los padres tienen a la hora de dar libertad respecto a los itinerarios formativos elegidos, como en las posibilidades económicas que también influyen en esa toma de decisiones.

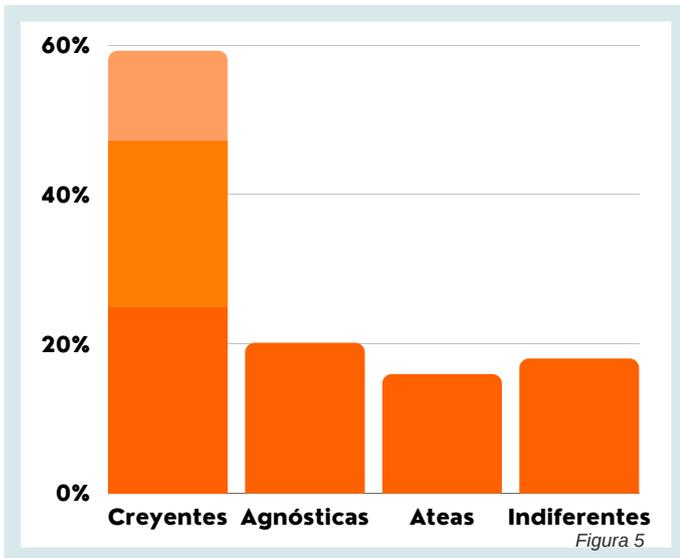
Con esta encuesta descubrimos dos elementos muy importantes en la educación que se identifican como propios de la clase obrera. Uno de ellos es la **trayectoria laboral y vital de la familia**, y otra es **el valor de la educación pública**. En unos casos aparece por necesidad; en otros por opción, pero son elementos de Educación que identifican a la clase obrera.

Y junto a lo anterior, quienes ya toman una mayor conciencia de su identidad obrera, expresan **la necesidad de luchar por el derecho a la educación**, mediante la participación y el compromiso. Un contrapeso al talante individualista y competitivo que nos inculca el sistema, y desde un servicio a la sociedad y a los más débiles.

También vemos como el sistema de becas que debe garantizar mayor equidad y facilitar el acceso a los estudios a la clase obrera, en muchos casos **no abarca las necesidades de todas las personas jóvenes**.

Con todo, nuestra valoración del sistema público educativo, con todas sus deficiencias y mejoras de las que precisa, no siempre es positiva, y también aparece como elemento de autocrítica.

Y por último, respecto al papel de la educación como vía de acceso a un trabajo futuro, aunque la juventud plantea importantes **obstáculos y limitaciones inherentes a su condición juvenil**, también muestra sueños y esperanzas sobre un futuro digno.



En cuanto a religión, las encuestadas varían mucho, reconociéndose un 59'21% creyentes, entre las que encontramos personas Practicantes (24'89%), otras No muy Practicantes (22'35%) y algunas No Practicantes (12'01%)

También encontramos un porcentaje significativo de personas que se consideran Agnósticas (20'11%) y que se reconocen como Ateas (15'92%)

Estos datos hay que entenderlos en relación a la muestra que tenemos, ya que casi el 46% de las encuestadas tienen alguna vinculación o cercanía con la JOC, aunque solo cerca del 25% son militantes Jocistas.

Siendo cierto que hay una mayoría de jóvenes encuestadas que se reconocen como Creyentes, también expresan que están poco de acuerdo con la Jerarquía eclesial. habiendo una mayoría importante (55'12%) que se muestra absolutamente en contra de la Jerarquía Eclesial.

Si comparamos con el dato anterior (figura 5), vemos que aun siendo creyentes, muchas jóvenes se muestran críticos con la Jerarquía Eclesial.



Valorando otros aspectos de esta dimensión, las encuestadas se muestran ligeramente de acuerdo con los valores eclesiales. Lo puntúan en 2'7 sobre 5, siendo la mayor parte (65%) entre el 2 y el 4.

En cuanto a la Espiritualidad Cristiana, las jóvenes respondían en general que no es una parte muy importante de sus vidas, ya que lo puntúan en 2'55 de media, sobre 5.

Teniendo en cuenta que el 40% lo considera nada importante, vemos que hay mucha polaridad en este ámbito, teniendo una parte muy amplia que no comulga con la Espiritualidad Cristiana, pero un gran número de jóvenes que la han valorado como algo importante.



Y entonces... ¿qué?

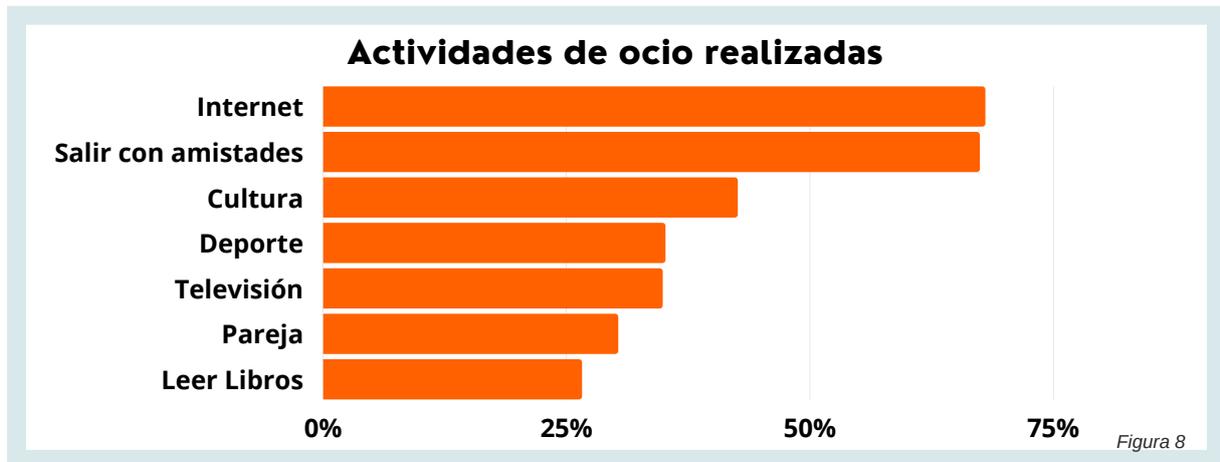
Desde la JOC, estamos convencidas de que la fe surgida con **el encuentro personal con Jesús nos cambia la vida**. Desde ese preciso instante nos volvemos personas diferentes, nuestra forma de mirar la realidad, sentimientos, actitudes, decisiones y estilos se transforman. Ya no somos como "antes", ahora tenemos la necesidad de mantenernos en su Amor y corresponder, de alguna manera, al que Él nos da. Y la forma de concretarlo es actuando en la realidad, **transformando el mundo junto con otros**, según el plan de Dios.

La fe es eclesial, se vive en comunidad. Ser y pertenecer a la Iglesia es vivir en comunión (común-unión) con quienes seguimos a Jesucristo, unidos por el mismo Espíritu que es quien da unidad desde la diversidad de carismas y dones.

Vemos que la mayor parte de las jóvenes encuestadas, aun reconociéndose como Creyentes, muestran un **gran desencanto con la jerarquía eclesial y les cuesta llevar una espiritualidad activa** en sus vidas.

La fe se muestra con obras, es compromiso político porque interviene en el mundo y en la historia que nos implica y complica en la lucha por la justicia en el mundo obrero; se abaja y padece-con quienes sufren, con los pobres, los marginados y excluidos; se con-mueve ante la injusticia y actúa para revertir la situación. La fe se concreta en el seguimiento a Jesús, tratando de sentir, pensar y actuar como Él, en nuestra realidad concreta, en nuestro caso, en la clase obrera.

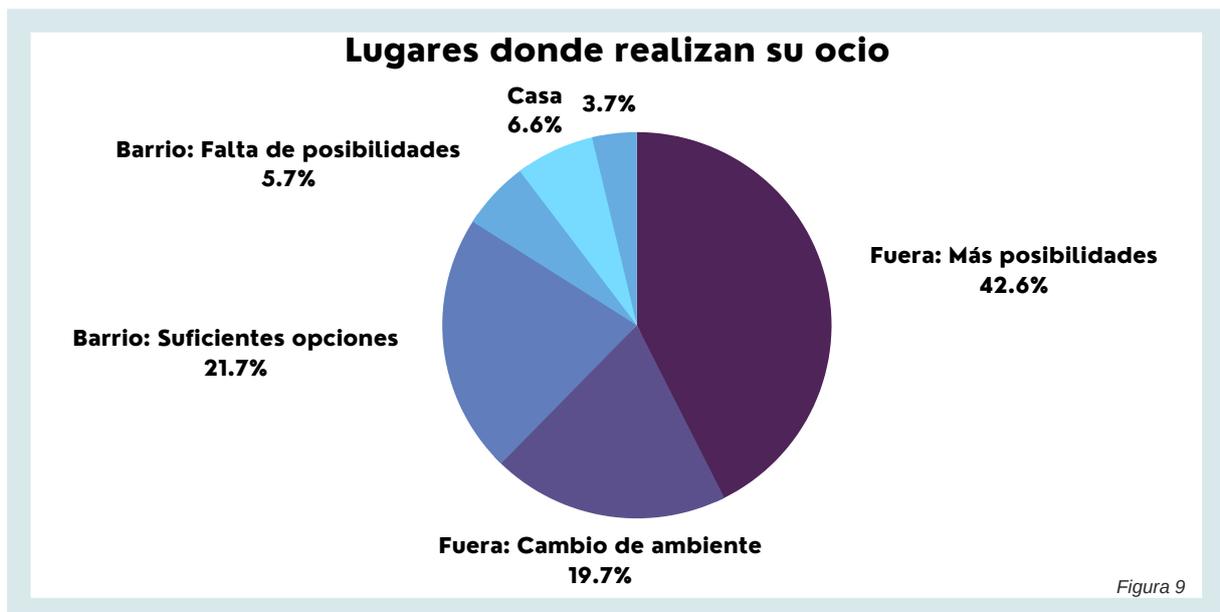
La fe es testimonio. Lo que sentimos y vivimos no es para disfrute individual, sino luz que alumbre "a todos los de la casa". Dar razón de nuestra fe, explicitar nuestras motivaciones es fundamental para que el mensaje de vida y amor que es Jesús se comprenda mejor. Él sólo nos tiene a nosotros y a nosotras para llevar la Buena Noticia a las y los jóvenes de la clase trabajadora.



Entre las actividades que ocupan más parte del tiempo libre y de ocio para una gran mayoría de las encuestadas, está internet (68%). Cuando hablamos de internet hacemos referencia, principalmente, a las actividades que tienen que ver con la comunicación y el entretenimiento audiovisual: escuchar música, redes sociales, ver películas o series online. Otros entretenimientos similares, como el consumo continuado de videojuegos, está presente en un 17% de las respuestas.

Haciendo la comparativa, Internet duplica al consumo de televisión (35%) y está ligeramente por delante de “salir con las/os amigas/os” (67%), que podemos decir que tradicionalmente era la actividad más señalada.

La Cultura (principalmente consumo de música -43%- o leer libros -27%-) y el Deporte, son también actividades muy presentes y con un significado importante en términos emocionales. Incluso planteadas como alternativa al ocio vinculado a las salidas nocturnas y a los juegos de azar y/o apuestas.



La mayor parte de la juventud desarrolla su ocio fuera de su barrio (62%). Las razones que esgrimen es la falta de alternativas, con los bares como principal excepción.

Los espacios públicos (plazas o parques) tienen un papel relevante, pero no tanto la presencia de servicios públicos que supongan una alternativa real y gratuita de ocio. Incluso un 7% afirma que todo su tiempo libre lo realiza generalmente en casa “porque tiene todo lo que necesita”



Y entonces... ¿qué?

El ocio es una parte esencial en la vida de las jóvenes. Es ese tiempo diferente y separado de las obligaciones principales (estudios y/o trabajo). Son actividades que abarcan desde el propio cuidado corporal hasta actividades más recreativas e intensas emotivamente. Y siempre han tenido gran relevancia en la jerarquía de valores de la juventud (junto con la familia o las amistades) y como forma de afirmarse como jóvenes. **El ocio se convierte en una marca de clase** (también de clase obrera).

Las actividades de ocio se han venido caracterizando por su grado de sociabilidad. **La amistad es quizá la más libre de las relaciones** personales posibles y en ellas encontramos apoyo y bienestar: sentirse bien y estar feliz cuando estamos con un grupo de personas.

Sin embargo, la encuesta y las experiencias recopiladas por la JOC, en sintonía con otras investigaciones, ponen de manifiesto que Internet es el espacio en el que actualmente discurre la mayor parte del tiempo libre (y de la vida) de los jóvenes. **Internet ha cambiado los formatos y dinámicas de ocio**, reduciendo otro tipo de actividades. Y a su vez reduce el gasto en actividades de ocio y otros consumos vinculados con salidas fuera de casa o salidas nocturnas. Algo que la pandemia del Covid ha acentuado aún más.

Una buena parte de la forma en que se producen las relaciones afectivas en la sociedad actual tiene que ver con las dinámicas propias del consumo. **El consumo es un fenómeno cultural**, y no sólo comercial, que define a la sociedad capitalista actual. Ahí está el ocio de compras o en centros comerciales. El consumo repercute y define las relaciones intrapersonales (con uno/a mismo/a) e interpersonales (con otras personas). Desde esta perspectiva no es extraño que se destaque la importancia que tiene el gasto, el consumo, asociado al ocio.

Y aunque el tiempo libre de la juventud actual se caracterice por un ocio muy tecnológico, el deporte, la música y la cultura en general representan hábitos importantes y espacios privilegiados en la vida de los/as jóvenes, que configuran su formación física, mental e intelectual, emocional y social.

De sus respuestas se concluye **una conciencia social alta**, especialmente en cuestiones medioambientales (se valora más lo rural desde esta perspectiva) o de igualdad de género.

Y aunque también se desprende autocrítica con su contribución en la construcción de una sociedad mejor, **se autoafirman en su identidad de clase obrera** cuando vinculan ocio y consumo (o su propia economía), y cuando perciben que en sus barrios obreros hay escasas alternativas de ocio. Aún así, expresan esperanza cuando descubren y comparten con su comunidad un ocio transformador.

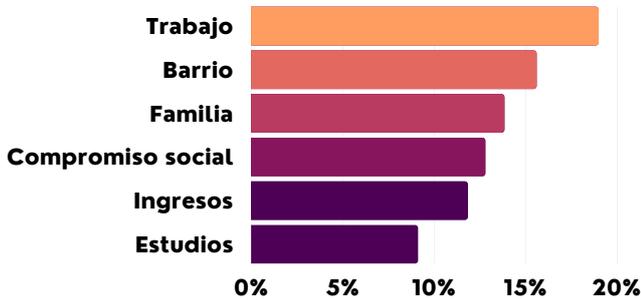


Figura 10

Se recoge que los elementos que más influyen a la hora de describir a la juventud obrera son:

- 1º) La situación laboral.
- 2º) El Barrio o el entorno en el que viven.
- 3º) La familia (tipo de hogar, valores...)
- 4º) El compromiso social y/o político.
- 5º) El nivel de ingresos.
- 6º) El Nivel de estudios y tipo de educación.

El interés por la política es bastante alto, siendo una media de 3'57 sobre 5 y estando el 59% entre el 4 y el 5 de interés sobre el tema. Solo el 19% de las encuestadas asignó valores bajos entre el 1 y el 2.

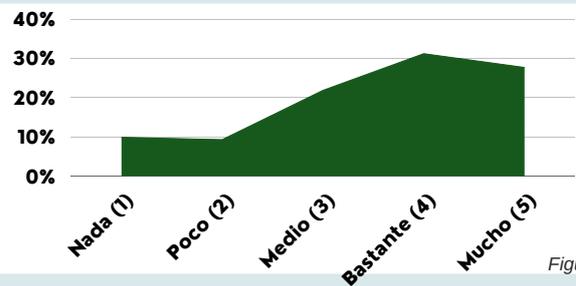


Figura 11

La mayor parte de las jóvenes encuestadas (77%) está asociada, siendo solo el 23% las que no están en ninguna asociación de ningún tipo.



Figura 12

El tipo de asociación en el que más jóvenes están participando son las de carácter Benéfico-Social (12'43%), seguido por las Educativas, artísticas y culturales (9'18%), luego las Peñas y Cofradías (8'60%) y las de carácter religioso (8'60%).

Estos datos contrastan mucho con la imagen que se ve en los medios que muestran una juventud sin intereses, apática y sin compromiso social.

Destacan la poca confianza por parte de las jóvenes sobre los Grupos Políticos (1,94 sobre 5) y los Medios de Comunicación (2,26). La Iglesia, como institución, se queda cerca del aprobado con un 2,47. En cambio, el grado de confianza que expresan sobre los Sindicatos (3,17) o el Sistema de Enseñanza (3,14) es bastante alta. Y por encima de todas, destacan las ONGs (3,62) y el Sistema de Salud (3,8)

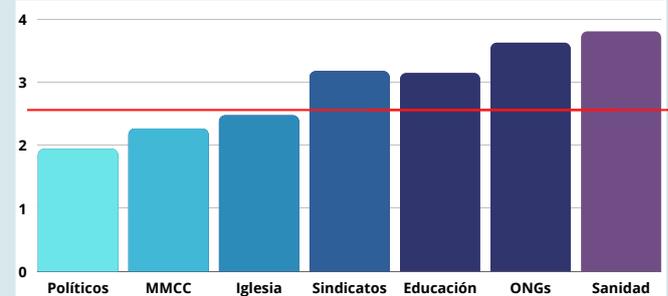


Figura 13

Posicionamiento político



Figura 14

Por otro lado, el posicionamiento político está bastante definido en ideologías de izquierdas, plasmado en una media de 3, en la que el valor 1 significa "Extrema izquierda" y el valor 10 significa "Extrema derecha".



Y entonces... ¿qué?

En el contexto social en el que vivimos, en el que se busca la privatización de la vida, y se divulga que la participación social y política es muy débil, **hay que romper el mito de que los jóvenes no participan, no se involucran**. Al contrario, hay muchos espacios en los que esto es posible, en los que uno se puede acercar para canalizar sus inquietudes, sus energías.

Es muy importante subrayar la doble dimensión de la participación como derecho y deber de la persona. **Sin participación no hay transformación posible**. No se concibe la vida sin participar, porque uno tiene que luchar por ser protagonista de las transformaciones y de la realidad que vive. La participación está ligada a la solidaridad, a lo colectivo, al bien común, a la justicia social, a un cambio en el barrio donde vive uno... a que las personas no pasan por la vida siendo individuales.

La participación y el compromiso social van de la mano, en el sentido de que tiene que ser algo constante, permanente, que nos permita revisarnos constantemente a nosotros mismos y adoptar una actitud crítica hacia el entorno que nos rodea, empezando por modificar fuertemente aquellos hábitos, pautas que tenemos normalizadas y que son necesarias cambiar para poder alcanzar el objetivo o el fin que nos proponemos. Ya sea a nivel institucional o a nivel personal.

Hay que concebir **la participación como una responsabilidad** que debemos de tener hacia los demás y que nos humaniza cuando la vivimos. Hoy el concepto de participación sigue siendo entrar en acción al servicio de algo que nos interesa y nos moviliza, es tomar iniciativas, es encarar tareas y asumir el compromiso de cumplirlas.

Parece que en los últimos años la política ha ido ocupando un lugar cada vez más desprestigiado, sin embargo la historia nos demuestra que es la principal herramienta de transformación, **la única forma de mejorar nuestra realidad es trabajando todos juntos**, proponiendo alternativas reales y sinceras, velando por los intereses de todos, sin dejar a nadie fuera.

En realidad los jóvenes participan, aunque la única diferencia es que **hoy participan de una manera distinta** de lo que la sociedad puede entender. En general los jóvenes utilizan internet sobre todo para relacionarse, aquí hacen publicaciones o comentarios y transmiten sus ideas, a las que se les suma mucha gente.

La juventud es la etapa del entusiasmo, de los ideales, donde más fuerte se manifiesta el deseo de transformar la realidad, no importa la crisis de los valores o el triunfo del individualismo, **siempre va a haber un grupo de jóvenes dispuestos a comprometerse** y a cambiar el mundo que los rodea. Seguramente uno no podrá ser feliz en un lugar en donde mucho de lo que observa a su alrededor está vinculado a situaciones de injusticia, necesidad y sufrimiento y eso es uno de los grandes motores de la participación.



Acceso al mundo laboral

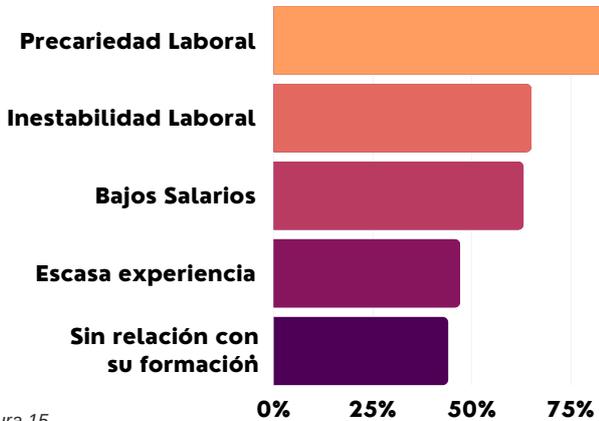


Figura 15

Estas son las principales barreras con las que se encuentran las jóvenes encuestadas para acceder al mundo laboral y precisamente estos problemas son los que se trabajan desde los sindicatos, desde la organización las personas trabajadoras. Mediante la negociación colectiva en los convenios y mediante la formación y asesoramiento legal que ofrecen los propios sindicatos.

En cuanto a la opinión sobre los sindicatos, el 73% de las encuestadas entiende la necesidad de los Sindicatos, ya sea desde una visión más crítica con ellos (44%) o mostrando una mejor opinión (29%)

Por otro lado, una parte nada despreciable (19%) no quiere opinar sobre el tema o no sabe para qué sirven los sindicatos, y casi un 9% piensan que los sindicatos solo buscan su propio interés.

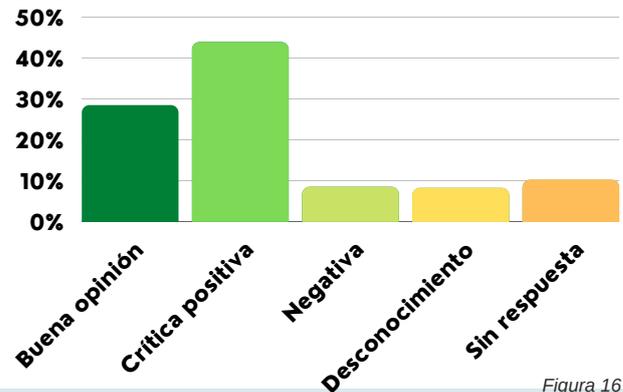


Figura 16

Porcentaje de jóvenes sindicalizadas



Figura 17



Sentimiento de clase obrera

Figura 18

Aún con esto, solo el 12'43% de las jóvenes encuestadas está sindicalizada. Y solo el 16'1% si incluimos a las que en algún momento han estado sindicalizadas en el pasado.

Aunque la mayor parte de las encuestadas se siente parte de la clase obrera (4'18 de media sobre 5) y como veremos en la dimensión de trabajo, las personas jóvenes son las que peores condiciones laborales tienen y sufren multitud de irregularidades en sus empleos.

Destacan la poca confianza por parte de las jóvenes sobre los Grupos Políticos (1,94 sobre 5) y los Medios de Comunicación (2,26). La Iglesia, como institución, se queda cerca del aprobado con un 2,47. En cambio, el grado de confianza que expresan sobre los Sindicatos (3,17) o el Sistema de Enseñanza (3,14) es bastante alta. Y por encima de todas, destacan las ONGs (3,62) y el Sistema de Salud (3,8)

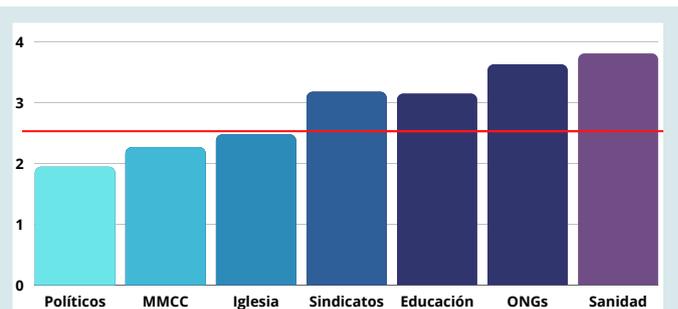


Figura 13



Y entonces... ¿qué?

Para la Clase Obrera, el sindicato es la **herramienta de organización** que tiene para poder luchar por dignificar su trabajo, defender sus derechos y obtener mejores condiciones laborales, salariales y de empleo.

Aun reconociendo la validez de los sindicatos, son **muy bajas las tasas de afiliación** entre las jóvenes. La falta de experiencia de lucha sindical es consecuencia, en gran parte, del **individualismo imperante** en la sociedad, que se traslada a nuestra manera de relacionarnos en el trabajo o en los ambientes de estudio.

Pero también tiene que ver con una **visión crítica hacia los sindicatos**. Una crítica que en ocasiones no es constructiva y busca la descalificación sistemática. Pero una crítica que es necesaria, para evitar caer en la defensa irracional de los sindicatos.

La voz de los jóvenes y las jóvenes de la clase obrera deben tener un lugar destacado y no marginal en el sindicalismo, pese a las reticencias que, por otra parte, siempre suelen aparecer cuando cualquier organización o institución decide abrirse a discernir nuevos caminos y formatos.

En cualquier caso, las principales razones para la afiliación a un sindicato que manifiestan las personas jóvenes son: la protección o mejora de las condiciones laborales y salariales, la creencia en los valores de clase obrera, su apoyo y asesoramiento ante problemas y conflictos laborales, o el acceso a formación laboral.

Razones importantes, más si cabe si se tiene en cuenta que los jóvenes sufren niveles altos de desempleo y un mayor riesgo de ocupar puestos con niveles altos de inseguridad e inestabilidad. Frente a esta precariedad, y en contextos con escasa o nula presencia sindical, a menudo, **la juventud se enfrenta a la obligación de abandonar su trabajo o normalizar su situación**, sin posibilidad de disponer de un espacio dónde expresar su opinión y que pueda dar respuesta a sus necesidades.

Para la JOC, La búsqueda colectiva de la dignidad de la persona y del bien común en el trabajo es lo que da sentido a **nuestra presencia como creyentes en los sindicatos**. Estas organizaciones obreras, como instituciones que son, también deben ser objeto de la tarea evangelizadora, y forman parte de la historia del movimiento obrero.

En definitiva, **el sindicato**, como esa herramienta colectiva de organización de la clase obrera, **aporta formación y experiencia, pero también esperanza de transformación** de las condiciones de trabajo precarias para y el sueño de ganar un futuro y una vida en dignidad.

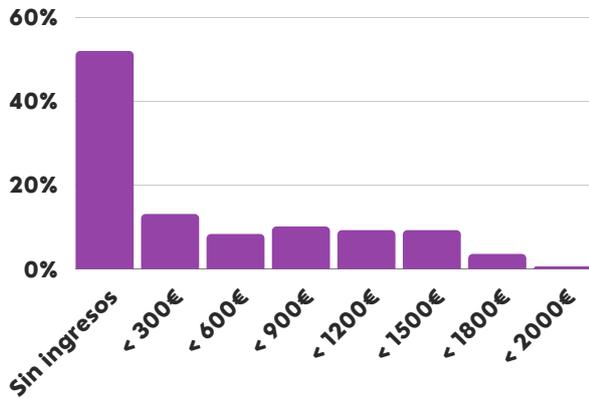


Figura 19

En la figura 19, se expresa el porcentaje de personas encuestadas en función de los ingresos mensuales que perciben.

Destaca como el 48% no tiene ingresos propios; el 12%, menos de 300€; el 8%, entre 300€ y 600€; y sólo el 9% cobra entre 600€ a 900€ al mes.

La figura 20 representa, dentro de la personas jóvenes encuestadas que tienen trabajo, el tipo de contrato que tienen en sus trabajos.

El 55% de las personas jóvenes encuestadas tienen trabajos temporales, el 27% contratos indefinidos y el 16% no tiene contrato laboral, aunque trabajen. De todas las encuestadas, solo el 2% son autónomas.

La mayoría de jóvenes no llegan a la jornada completa en sus trabajos y el 30% ni siquiera llega a la mitad de una jornada.

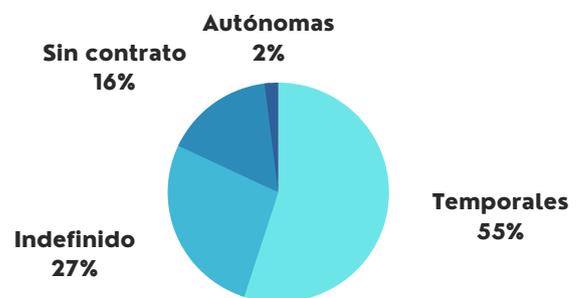


Figura 20



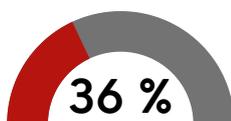
30% con menos de la mitad de la jornada

Figura 21

- El 40% de ellas hace las horas extra de forma obligada, ya sea cobrándolas (un 14% del total) o sin ni siquiera cobrarlas (un 26% del total).

Además de un 15% que hace horas extras por las condiciones del trabajo, ya sea porque no están definidor los horarios o por los plazos de entrega que haya.

- Y el 38'6% hace horas extra de forma voluntaria, ya sea para aumentar sus ingresos, por implicación con el proyecto en el que trabajan o por apoyar y facilitar la labor a sus compañeras de trabajo.



El 36% de las encuestadas reconoce hacer horas extra, aunque los motivos varían según la situación

Figura 22

De las encuestadas que no tienen trabajo, el 45% cree que su próximo trabajo será en comercio o en hostelería.

Mientras, el 33% piensan que trabajarán en el sector público (sanidad, educación, ...)

El 45% cree que trabajará en comercio o en hostelería



El 33% cree que trabajará en el Sector Público



Figura 23



Búsqueda de empleo de las jóvenes encuestadas:



Figura 24

Del 37'31% de las encuestadas está en búsqueda de empleo, casi la mitad de estas plantean que están buscando trabajo en relación a sus estudios, pero están abiertas a otras posibilidades. La otra mitad busca trabajo de lo que salga.

Solo un 7% de jóvenes busca un trabajo que esté relacionado con sus estudios.

Y entonces... ¿qué?

Con todo esto, descubrimos que en la sociedad que vivimos, todo se mira con el prisma de la **productividad** y la **rentabilidad** económica. Arrebatándole la dignidad a la persona y al sentido del trabajo, y provocando la **deshumanización, empobrecimiento y desigualdad**. La persona trabajadora se reduce a mera mercancía que cuando se necesita se usa y cuando no, se desecha.

Cuando se pone en el centro el dinero, los beneficios van antes que la persona o su dignidad. Nos hacen contratos temporales en vez de indefinidos para ahorrar costes, nos obligan a firmar una jornada parcial aunque trabajemos como una jornada completa, nos empujan a trabajar en un empleo por debajo de nuestra cualificación profesional, que trabajemos sin contrato, con la inestabilidad de no saber si al día siguiente te volverán a llamar... **Quieren nuestra juventud, pero no nuestra inexperiencia**, de hecho, se aprovechan de ella para llevarnos a la economía sumergida y la precariedad.

En estas condiciones, se ahoga la **vocación**, pues vamos arrinconando nuestras capacidades y habilidades para adaptarnos a lo que este sistema nos pide y que aceptamos como normal

El trabajo deja de entenderse como un **medio para el desarrollo** y la realización de todas las personas y se reduce simplemente a empleo, y desde la precariedad.

Poco a poco vamos olvidando que todo trabajo es **expresión de amor**, de entrega, nuestra contribución singular para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Se trata de una apuesta por crear comunidad, ya que el trabajo debe hacerse para otras y con otras.



Sentimiento de clase obrera

Figura 18

El promedio de valoraciones que se recogen en esta encuesta determina que existe un sentimiento de Clase Obrera bastante fuerte (puntuación de 4'18 sobre 5). Aspecto íntimamente relacionado con las condiciones de vida que vemos en los apartados anteriores (precariedad laboral, dificultades en la entrada al mercado de trabajo, sobrecualificación académica, limitaciones en los espacios de ocio, implicación en organizaciones, comprensión del papel de los sindicatos, dependencia económica...)

Al preguntar a las encuestadas por su idea de futuro en cuanto al ámbito laboral la opción más repetida obtener una plaza de funcionariado aprobando unas oposiciones, seguida de trabajar por cuenta ajena (es decir, para una empresa o negocio)

Sin embargo, lo más preocupante es que la tercera respuesta más repetida es la duda. Cerca del 20% contestó que no lo sabía, aunque muchas ya han encaminado sus estudios o han iniciado su vida laboral.

Ideas de futuros a nivel laboral

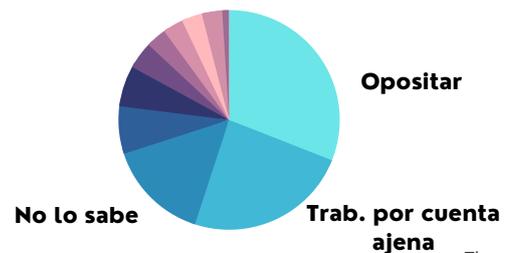


Figura 24

A quien afectará con mayor gravedad la crisis derivada del COVID



Figura 25

Más del 80% de las jóvenes encuestadas afirma que la crisis derivada de la pandemia que estamos sufriendo afectará con mayor gravedad a la Juventud que a otros grupos de edad.

Dada la realidad de precariedad laboral, de dificultades a nivel educativo y la necesidades afectivo-sociales que está viviendo la juventud, esta es una preocupación que destaca entre las jóvenes de hoy.

Por último, preguntamos a las personas jóvenes sobre su creen que la situación laboral de la juventud mejorará, y la respuesta es un aplastante no. Solo el 14,1 % de las encuestadas piensa que la situación laboral de las personas jóvenes mejorará en los próximos años, lo que demuestra la falta de expectativas y sueños que este sistema nos dejan a la juventud.

¿Mejorará la situación laboral de la juventud en los próx. años?



Figura 26



Desde la JOC

A la vista de los resultados de esta encuesta y de la realidad recogida en más de 100 experiencias de personas jóvenes de todo el estado sobre las dimensiones tratadas en este 49º Consejo General de la JOC (Estudios, Trabajo, Ocio, Espiritualidad, Sindicalismo y Participación Social), desde la Juventud Obrera Cristiana, vemos imprescindible replantear el concepto de Clase Obrera y todas las connotaciones que existen en la sociedad sobre el Mundo Obrero.

Profundizando en la vida de estas jóvenes descubrimos muchas circunstancias vitales que nos identifica como Clase Obrera. Somos las que vemos el trabajo como una herramienta para crecer, desarrollarnos y aportar a la sociedad; somos las que buscamos que la educación sea un bien al que tengan acceso todas las personas en igualdad de oportunidades sin depender de sus circunstancias vitales; somos las que nacimos en una familia que siempre ha necesitado del trabajo para vivir y en muchos casos ha sufrido la precariedad y el paro; somos las que hemos aprendido desde pequeñas los valores de comunidad, servicio y solidaridad; somos las que vivimos en barrios y nos implicamos en ellos a través de asociaciones, colectivos, parroquias... y, sin duda, somos las que nos reconocemos como iguales y buscamos una sociedad con justicia social para todas las personas, sin dejar a nadie fuera.

Y es que, la clase obrera, en especial las más jóvenes, sufrimos mucho los vaivenes del sistema económico y el mercado laboral. La precariedad que vivimos nos impide cobrar un salario digno, tener unos horarios decentes o la posibilidad de organizarnos nuestra vida, ya que en muchos casos trabajamos por horas, con empleos por debajo de nuestra formación, en contratos temporales o, directamente, sin contrato.

Esto limita nuestras posibilidades de desarrollarnos personal y socialmente, dentro y fuera de nuestros puestos de trabajo. También los valores de individualismo y búsqueda de los placeres individuales imperantes en el sistema nos influyen mucho. El valor de la amistad se pierde, la implicación en espacios sociales y el compromiso con la construcción de un mundo mejor disminuyen y las preocupaciones y la implicación de las jóvenes se desvirtúan en pro del placer o el beneficio individual.

Por eso, en este Consejo General, celebrado en Alicante, bajo el lema "Somos Clase Obrera, manos a la obra", vamos a reflexionar sobre que es la Clase Obrera y que supone serlo. Sabiendo que no podemos caer en simplismos como entender que las personas obreras son únicamente las que trabajan con un mono en una fábrica o encima de un andamio.

Cómo jóvenes cristianas en el mundo obrero, la JOC nos sentimos llamadas a seguir el ejemplo y las enseñanzas de Jesús de Nazaret, acompañando a las últimas, a las más empobrecidas de este sistema, que para nosotras, son las jóvenes de la Clase Obrera, por eso, este momento es crucial para plantearnos retos como movimiento y ver como podemos ser Iglesia en Salida y dentro del Mundo Obrero.